

3-Ag-93

ALIMENTACION CANINA "AD LIB"

Dr. Jaume Camps*
Veterinario-Nutrólogo

La alimentación de los perros suele ser bajo control de consumo, suministrándose unos gramos por Kg. de peso, dependiendo de la energía de la ración, y de las necesidades del perro según gasto energético. Hay recomendaciones varias sobre el número de veces a repartir la ración a lo largo del día. Como regla general depende del tipo de perros y de la ingesta que precisen:

A) Con consumos de más de 35 gms. por Kg., (cachorros, lactantes, alto ejercicio, etc.) deberíamos repartírsela en tres veces al día, o dejarla ad libitum.

B) Entre 25 y 35 gms. con dos veces al día es suficiente.

C) A los perros muy grandes, *(cuatro veces menos que los perros Toy)* por su menor superficie gástrica en comparación con su contenido, y para evitar en gran parte el riesgo de torsión gástrica, es recomendable dársela en dos veces aunque requieran menos de los 25 gms. por Kg. y día.

D) Al resto de perros, con consumos menores de 25 gms. al día, con una sola vez es suficiente, si ello nos representara una ventaja al ahorrarnos tiempo y, de ser así, parece que es preferible al anochecer (siempre a la misma hora), ya que suelen dormir mejor y molestan menos con ladridos nocturnos.

La costumbre anterior implica tener la obligación, o deber, de dar **cada día** el alimento al perro o a los perros, una vez o más veces.

La alimentación "ad lib", *→ hoy día* o lo que es lo mismo dejándoles comer a discreción el alimento, sólo es ampliamente aceptada en madres lactantes y en los cachorros muy jóvenes. Para perros adultos se temen indigestiones y diarrea, o bien se temen consumos exagerados que cursarían con engrasamiento u obesidad.

Sin embargo, en muchos casos, es un sistema que puede recomendarse, iniciándoles desde jóvenes, o con un programa de cambio muy gradual.

Muchas personas no tienen perro en su chalet de segunda vivienda por el engorro, o coste, de tener que darle diariamente el alimento entre semana, y al revés, podrían existir almacenes, fábricas, u otros negocios, vigilados por perros, si tuvieran solucionado el darle el alimento los fines de semana.

La solución a ambas situaciones, y también para otras, lo que haría aumentar la población canina, es la alimentación que cito en el título "ad lib" a base de tolva y bebedero automático.

La tolva es un comedero que contiene una cantidad suficiente de alimento, en este caso granulado o extrusionado, y que va cayendo por su propio peso dentro del espacio donde come el perro.

Por propia experiencia de seguimiento de docenas de casos, ya que no hay prácticamente nada escrito sobre ello, puedo establecer unas sencillas normas para que pueda llevarse a cabo sin ningún contratiempo en una grandísima mayoría de perros.

Digo grandísima mayoría ya que siempre hay excepciones, de "fanáticos" glotones, individualmente, o incluso razas concretas (Beagles entre otros) a los que será difícil controlar. Si va bien esta forma de alimentación en perros activos, y muy comunes, que encajan dentro del término de guardianes como los "pastores alemanes", los "Dobermann", etc., aunque puede ir desde los "Yorkies" hasta los "Dogos".

Existe siempre la prevención hacia problemas de sobreingesta. En realidad el perro tiene menos "habilidad" que otras especies en adaptar su consumo según la energía del alimento. Las aves domésticas y los cerdos, por ejemplo, si les aumentamos la energía de la ración en un 10%, la ingesta la reducen "exactamente" en un diez por ciento, para continuar recibiendo la misma energía. En el perro, por la forma ancestral de comer grandes cantidades al cazar (lo lobos) grandes piezas y pasar después hambre durante varios días, y también por la dependencia y convivencia con las personas, esta regulación no es tan exacta, e influye más el volumen de lo ingerido, e incluso según lo apetitoso que sea.

En la práctica, el riesgo existe sólo en los primeros días de darles el alimento a discreción, ya que, de no hacerlo gradualmente, el perro consumirá más de lo necesario, ya que, por mucho que creamos que nos entienden y nos quieren, en realidad no confían en que al día siguiente volvamos a darles alimento. De aquí que con alimentación controlada, y siempre generalizando, los perros tienen ganas de comer más de lo que precisan (por ello, según varios autores, entre el 30 y el 40% de todos los perros están en sobrepeso constatable).

Sin embargo, cuando hallan **siempre** alimento en su comedero, llegan a convencerse de que siempre lo hallarán, y regulan su ingesta a sus necesidades.

Por ejemplo, un perro de 20 Kgs. de actividad media, que requiere 70 Kcalorías ME por Kg. de su peso, serán 1.400 Kcalorías ME las que precisa, y consumirá "ad lib" bien acostumbrado, 380 gms. de un alimento tipo "premium" de 3.700 Kcal. ME por Kg., lo que corresponde matemáticamente a sus necesidades ($3.700 \times 380 = 1.400$).

No recomendaría, sin embargo, administrar alimentos "superpremium", de altísima palatabilidad y con energía superior a las 4.100 Kcal. ME por Kg. de producto, por la posibilidad de que lo fuesen a consumir en exceso.

Si se inician los cachorros desde antes del destete no hay riesgo alguno, y se irán adaptando al alimento siempre a su alcance.

Otra forma de evitar consumos exagerados y lograr a la vez que el alimento mantenga más tiempo su calidad en el comedero tolva, he podido comprobar se consigue colocando el bebedero, que deberá ser automático para que nunca les falte agua, en lugar apartado del comedero.

Al consumir alimento "seco" no pueden darse atracones si no beben, de aquí que el perro, o perros ya que pueden ser varios, abandonen el comedero para acercarse a beber. Luego, aunque vuelvan a comer, ya no mojan el alimento. Aparte se les incita a hacer ejercicio, no tan importante para su salud ya que siempre hacen suficiente estando en libertad, sino porque así se amplía su zona de vigilancia, si este es el propósito (Vean ejemplo en el dibujo).

Como ya he citado, pueden alimentarse varios perros con una misma tolva, ya que desaparece el orden social al tener constantemente alimento a su alcance.

Siempre existe orden social entre un grupo de perros, derivado de sus ancestros. Además de formar una manada, son territoriales. De aquí que el perro dominante no deje comer al sumiso si hay un solo comedero o están cerca, de dárselo una sola vez o dos al día. De esta forma se está engordando al cabecilla y enflaqueciendo a los "segundones".

Con la alimentación ad libitum esto no ocurre. El dominante tendrá preferencia a la hora de acercarse al comedero, pero todos tendrán tiempo de consumir lo que precisen.

Y para terminar, suponiendo aceptadas estas ventajas, aquí van algunos detalles sobre los comederos tolva y los bebederos:

La tolva conviene esté fabricada en plancha no oxidable, con diseño adaptado al perro, con tapas tanto en la tolva como en la parte del comedero, para evitar la entrada de pájaros y de roedores, tapa que los perros aprenden a levantar al primer día.

La colocación de la tolva-comedero debería procurarse estuviera en lugar que no le diera el sol y protegida de la lluvia. En estas condiciones el alimento puede mantenerse semanas. De todas formas mejor será no exagerar...

La capacidad de la tolva debiera permitir que contuviera como mínimo tanto alimento como pudiera consumir el perro durante los días en que no podamos atenderle. Por ejemplo, si tenemos dos pastores alemanes que consumen, entre los dos, 1,200 Kgs. al día, y normalmente los dejamos 3 días seguidos, la capacidad de la tolva debería como mínimo contener 4 Kgs.

Las tolvas ya existentes en el mercado están previstas para capacidades mayores, y sólo recomiendo comprobar previamente las necesidades.

(incluso un saco de 20 Kg)

En cuanto a bebederos, no recomiendo dejar un cubo lleno de agua (puede volcarse, y no es higiénico) recomiendo los automáticos mediante una sencilla instalación desde la red de agua. Suelen ser de "chupete" que funcionan por la presión de la boca del perro y beben casi en expresión de mamar, o bien de "nivel constante" que consiste en una cazoleta, normalmente metálica, que siempre contiene un nivel regular de agua al existir una boya que al subir el nivel cierra el paso del agua, y al bajar el nivel deja pasar el agua.

Creo, para finalizar, que podemos desechar viejos temores a aplicar la alimentación "ad lib" para perros, e incluso promocionarla, en muchas ocasiones, para que facilite el poder tener perros, para disfrute en unos casos, o para la vigilancia (más conveniente que los sistemas electrónicos) en otros. La alimentación a discreción es factible, e incluso fácil, siguiendo estas premisas.

Exclusivo para ANIMALIA

Puede ocupar dos, o mejor tres páginas de la revista.

Ilustración
Como mínimo foto de un perro
comiendo en tova (adjunto a otro),
posible uno bebiendo, o grupo de perros
en chumil.
Poner los dibujos tal cual - Affe

Camps

2-Ag-93

Toni: ¿quedaría "pendante" citar Presidente
Sección Nutrición Acadèmia de
Ciències Veterinàries de Catalunya?
Te mismo